



Nerviosismo en ARENA, rabia en el empresariado

Luego del apresamiento en Venezuela de los terroristas Francisco Chávez Abarca (salvadoreño) y Alejandro Peña Esclusa (venezolano), la derecha de nuestro país lanza cortinas de humo para ocultar sus nexos con ellos.

Cadena de hechos



Hasta el 21 de junio todo era aparentemente normal, al grado que la cúpula de ARENA y los grandes empresarios invitaron al golpista hondureño, Roberto Micheletti, para condecorarlo y utilizarlo como petate de muerto para asustar al Presidente Mauricio Funes con un Golpe de Estado.

Diez días después, el 1 de julio, las cosas se complicaron tras el apresamiento de Francisco Chávez Abarca. Este personaje es miembro de una red terrorista que el agente anticubano, Luis Posada Carriles, montó en El Salvador para detonar bombas en Cuba y planificar el asesinato de Fidel Castro y del Presidente Hugo Chávez.

Según La Prensa Gráfica¹, hay al menos 5 funcionarios de ARENA y empresarios salvadoreños cómplices de Posada Carriles: el ex ministro del Interior, Mario Acosta Oertel; el ex viceministro de Seguridad,

Hugo Barrera; el ex director de la Policía, Mauricio Sandoval; el dueño de talleres Moldtrock, Ramón Sanfeliú; y Julio Villatoro, ex socio de Sandoval preso en Miami por estafa en el caso OBC.

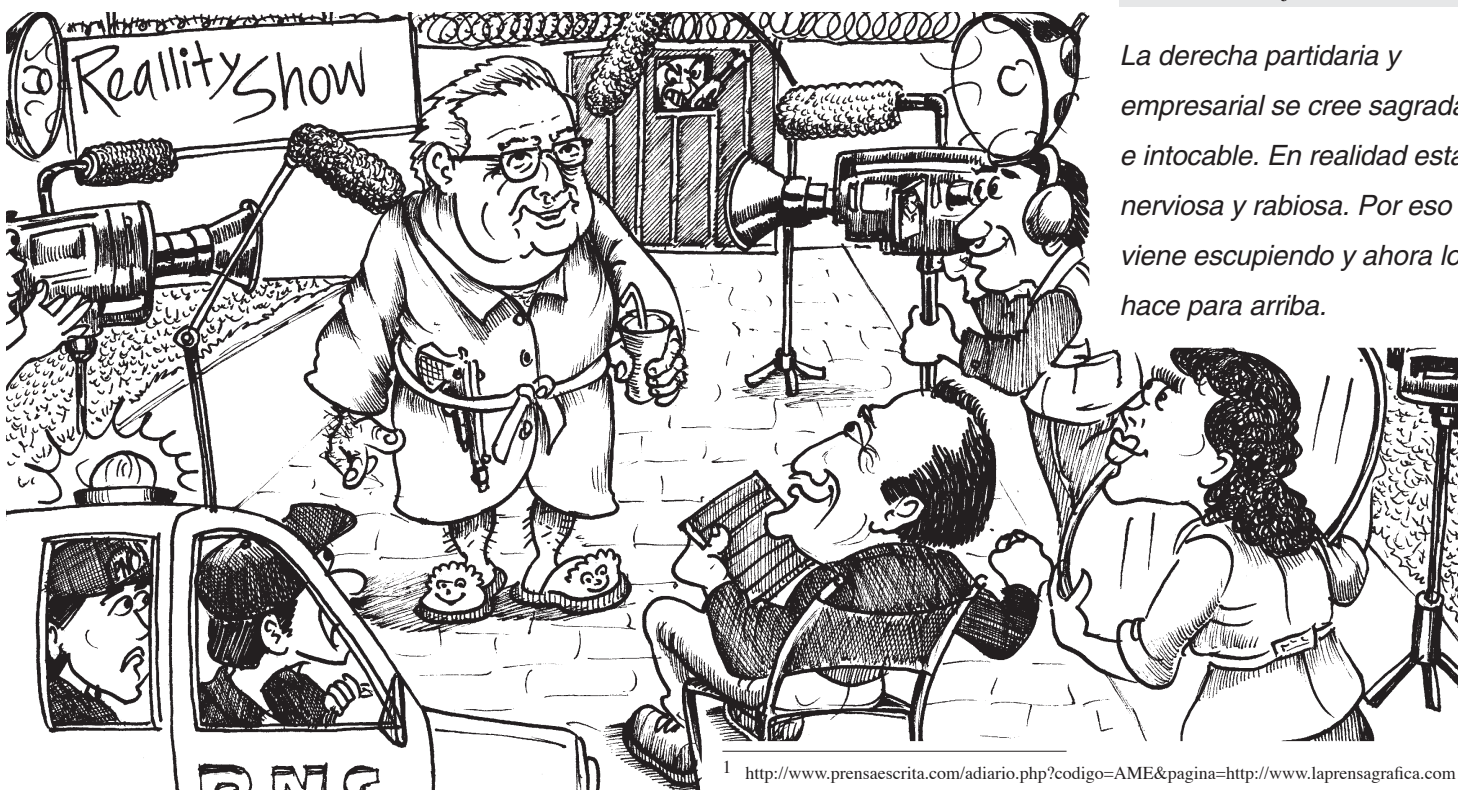
Y el 13 de julio fue arrestado Alejandro Peña Esclusa en Venezuela, quien participó en el Golpe de Estado contra el Presidente de ese país, en el año 2002. Esclusa, bajo el nombre de "Fuerza Solidaria", fue quien armó una campaña sucia contra el FMLN y Mauricio Funes durante la pasada campaña electoral.

El escapismo de ARENA

El viernes 16 de julio ARENA inventó un allanamiento a la casa de Calderón Sol y desde el lunes 19 de julio las gremiales empresariales, ANEP y ASI, se ponen a tono con su partido, ARENA, y dicen que el gobierno "acosa a los honorables empresarios".



ARENA busca desviar la atención sobre sus nexos con la red terrorista de Posada Carriles. Los empresarios defienden a su partido y aparecen como víctimas para que no les toquen sus negocios, emprendiéndola contra el ministerio de Salud por la Ley de Medicamentos y contra el ministerio de Trabajo, que no acepta sus propuestas en contra de la clase trabajadora.



La derecha partidaria y empresarial se cree sagrada e intocable. En realidad está nerviosa y rabiosa. Por eso viene escupiendo y ahora lo hace para arriba.

¹ <http://www.prensaescrita.com/adiario.php?codigo=AME&pagina=http://www.laprensagrafica.com>